

GRUPO DE TRABAJO

EL PAPEL DE LAS BIBLIOTECAS EN LA EVALUACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN. INDICADORES BIBLIOMÉTRICOS Y ALTMÉTRICOS

Conclusiones

Se establecieron los siguientes objetivos:

1. Identificar fortalezas y debilidades de las bibliotecas de ciencias de la salud en evaluación de la investigación e indicadores bibliométricos.
2. Compartir inquietudes y dar a conocer las experiencias de los asistentes en este ámbito.
3. Dar un (primer) paso para la puesta en marcha de un grupo de trabajo en materia de indicadores en el seno de Bibliosalud

Y se establecieron cuatro puntos sobre los que discutir:

1.- El papel de las bibliotecas en el desarrollo de indicadores bibliométricos. Las bibliotecas cuentan con personal altamente cualificado para la explotación de bases de datos documentales. Pero, ¿qué papel desempeñan realmente los bibliotecarios en sus respectivos centros? ¿qué centros aprovechan el potencial de los bibliotecarios para esta importante faceta?

2.- El uso inapropiado de algunos indicadores bibliométricos: el índice h de un hospital, no existe. Los indicadores bibliométricos sanitarios en España presentan una curiosa anomalía. Numerosos informes hablan del Factor de Impacto como si se tratase de un indicador válido para centros. Sin embargo

esto es un gran error. Los congresos de bibliotecas de Ciencias de la Salud podrían servir para corregir esta mala práctica.

3.- ¿Cuáles son los indicadores que utiliza tu centro? ¿Quién los elabora? ¿Para qué se usan?

4.- Los indicadores cuantitativos evolucionan constantemente. Recientemente se han incorporado los relacionados con uso y difusión de la producción a través de las redes sociales. Además gracias a la digitalización de las revistas, estos indicadores se pueden dar a nivel de los artículos. Toda esta revolución del denominado Altmetrics, está transformando la bibliometría. ¿Qué grado de implantación existe en los centros de estos nuevos indicadores? ¿Qué tecnologías son las más adecuadas y qué experiencia existen entre los asistentes?

Estas fueron las principales conclusiones a las que se llegó tras discutir y reflexionar sobre estos puntos:

- Las bibliotecas disponen de personal altamente cualificado e idóneo para llevar a cabo estudios bibliométricos y, sin embargo, pocos centros encomiendan esta tarea a los mismos.
- Se debería de reclamar como función a desarrollar dentro de las tareas de nuestro colectivo la evaluación con indicadores bibliométricos.
- Sería oportuno la posibilidad de construir nuevas bases de datos donde se incluyeran ítems curriculares ausentes en las bases de datos al uso para así poder medir toda la actividad investigadora de los profesionales.
- El uso de indicadores bibliométricos en los centros se restringe al sumatorio del factor de impacto, mal aplicado tanto a investigadores como a los propios centros. El problema es que los Institutos de Investigación, Fundaciones, CIBER, CAIBER, ANECA, etc. contribuyen a generalizar su uso como indicador de calidad provocando consecuencias nefastas.

- Se mide aquello que se localiza en las bases de datos bibliográficas porque es la producción más fácil de localizar, pero hay que tener en cuenta que existe otro tipo de producción además de las publicaciones de artículos. Por tanto se debería de realizar un esfuerzo dirigido a medir todos los ítems curriculares de un profesional.

- Teniendo en cuenta esta premisa se debería hablar en términos generales de actividad investigadora, término que englobaría todo tipo de ítems (transferencia, estancias, impacto social, etc.), que permitirían medir trayectorias de investigación.

- El auge de las redes sociales, blogs, twitter, facebook, Mendeley etc. han generado la creación de nuevos métodos de medición del uso y visibilidad de la producción científica caracterizada por su inmediatez. Existe una dirección web: <http://www.altmetric.com> en donde, a través del ORCID de un investigador, es posible conocer el impacto que un artículo ha tenido en las redes sociales.

Finalmente, se presentan las siguientes propuestas para seguir trabajando:

1.- Es indispensable llegar a una normalización de indicadores de medida de la calidad de la actividad científica.

2.- Se creará un grupo de trabajo que aúne las voces y fundamentado en bibliotecarios cuyas tareas sean: compartir inquietudes, colaborar, proponer nuevos indicadores y normalizar su uso.

Madrid, 23 de mayo de 2014